

Las redes sociales también pueden tener impacto negativo en los jóvenes

El educador, orientador, escritor y fundador de Cecodap, Fernando Pereira, alertó sobre las redes sociales y su impacto en los jóvenes en entrevista con Radio Fe y Alegría Noticias.

Desde una red de acoso, hasta emociones negativas puede desencadenar la exposición a las redes sociales si no hay un control consciente.

De acuerdo a Pereira, desde hace mucho tiempo se está alertando a las familias sobre el impacto que puede tener el uso de las tecnologías sin supervisión.

¿Por qué la preocupación? pues a razón de que «los niños y adolescentes puede ser víctimas de múltiples abusos». Sí, dentro de la red hay personas que se hacen pasar por jóvenes para acosarlos, «esta es una de las principales prácticas para hacer daño que se ha incrementado con la pandemia».

Pero no solo los niños, niñas y adolescentes están expuestos a sufrir de acoso, sino a encontrarse con una realidad que le está afectado su sistema emocional.

Se ha comprobado que los jóvenes de entre 12 y 17 años son más vulnerables a tener ansiedad, estrés, adicción por estar conectados al mundo virtual.

«Uno de cada tres adolescentes sufren de ansiedad y trastornos asociados al autoestima, según estudios de Facebook», afirmó el educador y además defensor los derechos de niñas y niñas.

«Las tecnologías tienen una presencia muy importante en estas nuevas generaciones, forman parte de su cotidianidad, hay que estar atentos a que sus usos no generen trastornos en los diferentes aspectos de la vida», expresó.

«El estar mucho tiempo frente a las pantallas puede afectarlos en su salud física, el aumento de la obesidad y el sedentarismo son algunos de los problemas que se han incrementado con el uso excesivo de la tecnología», añadió.

Usar las redes sociales con precaución

El experto también señaló que los padres no deben proporcionar datos dentro de la red de un menor o abrirle un perfil, «porque

ya de entrada estamos introduciéndolos a que puedan entrañar algún tipo de riesgo», advirtió.

No se trata de una cadena de fuerza, sino de que los adultos puedan cuidar los datos que comparten en las redes sociales y saber que existen «perpetradores» conectados.

«El reto es crearles oportunidades en el mundo real a los jóvenes. Hay que estar muy atentos a los cambios abruptos en el comportamiento de los muchachos», dijo.

«Hay que desarrollar una comunicación y una cercanía mucho más empática, desde pequeños deben acostumbrarse a comentarnos sobre las situaciones que le llaman la atención», determinó Fernando Pereira.

Con información de Fe y Alegría